

Darwinismo social.

El darwinismo social es un término que se refiere a varias teorías que surgieron en Europa Occidental y Norteamérica en la década de 1870.

El darwinismo social postula que los fuertes ven aumentar su riqueza y poder, mientras que los débiles ven disminuir su riqueza y poder.

Las distintas escuelas de pensamiento darwinista difieren en cuanto a qué grupos de personas son los fuertes y cuáles son los débiles, y también difieren en cuanto a los mecanismos precisos que premian la fuerza y castigan la debilidad.

Muchos de estos puntos de vista hacen hincapié en la competencia entre individuos en el capitalismo de libre mercado (*laissez faire*), mientras que otros hacen hincapié en la lucha entre grupos nacionales o raciales, como se puede observar en la **eugenesia**, el racismo, el imperialismo y/o el fascismo.

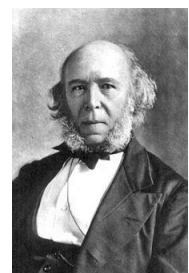
El darwinismo social perdió popularidad como concepto supuestamente científico tras la Primera Guerra Mundial, y fue desacreditado en gran parte al finalizar la Segunda Guerra Mundial, en parte por su asociación con el nazismo y en parte por el creciente consenso científico de que carecía de fundamento.

Las hipótesis posteriores que se clasificaron como darwinismo social fueron descritas generalmente como una crítica por sus oponentes; sus defensores no tienden a identificarse con esta etiqueta.

Los creacionistas han mantenido con frecuencia que el darwinismo social -que conduce a políticas diseñadas para premiar a los más competitivos- es una consecuencia lógica del "darwinismo" (la teoría de la selección natural en biología).

Los biólogos y los historiadores han afirmado que se trata de una falacia naturalista, ya que la teoría de la selección natural sólo pretende ser una descripción de un fenómeno biológico y no debe considerarse que este fenómeno sea bueno o que deba utilizarse como guía moral en la sociedad humana. Aunque la mayoría de los estudiosos reconocen algunos vínculos históricos entre la popularización de la teoría de Darwin y las formas de darwinismo social, también sostienen que el darwinismo social no es una consecuencia necesaria de los principios de la evolución biológica.

Herbert Spencer, fue uno de los principales teóricos e impulsores del darwinismo social, resultado de la tergiversación y de la aplicación a la sociedad de la teoría de la evolución de Charles Darwin.

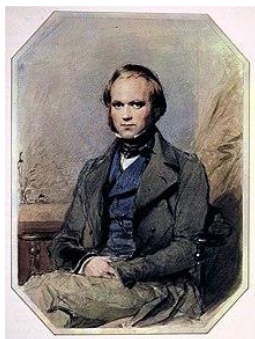


El término darwinismo social fue utilizado por primera vez por Joseph Fisher en 1877, quien lo utiliza en el contexto de expresar dudas, que la propuesta de otro autor demuestre que haya existido evolución en el campo del sistema de propiedad en la legislación anglosajona a partir de antecedentes célticos: “No puedo encontrar nada en las leyes Brehon que avale esta teoría de darwinismo social.”

Herbert Spencer afirma que la idea básica del «Darwinismo social» (que la teoría de la evolución biológica tiene aplicaciones sociales) no había sido iniciada originalmente por Charles Darwin, sino que su origen se encuentra en la obra de Spencer mismo.

Consecuentemente se considera que el darwinismo social llegó a incorporar algunas percepciones que anteceden al darwinismo. Spencer resalta la influencia de Malthus, pero también visiones que provienen del lamarckismo. Por ejemplo, en sus Principios de biología, Spencer sugiere que «No podemos en el caso del hombre, más que en el caso de cualquier otro ser, presumir que la evolución ya ha tomado o tomará lugar en forma espontánea... todas las modificaciones, funcionales y orgánicas, han sido, son y deben ser ya sea inmediata o remotamente consecuencia de las condiciones que prevalecen». (Número 373, p 497). Adicionalmente Spencer basaba sus propuestas - avanzadas en su libro La estática social, escrito en 1851- acerca de la libertad humana y derechos individuales en la teoría evolutiva de Lamarck.

Los partidarios y defensores de Charles Darwin argumentan que él mismo se declaró dudoso de la propuesta, oponiéndose a la aplicación del mecanismo de selección natural a las sociedades humanas, debido a la consideración de que la política social no puede guiarse por los conceptos de lucha por la supervivencia y selección natural. No obstante, diversos críticos exactamente opinan lo contrario, y argumentan que Darwin nunca diferenció entre «evolución biológica» y «evolución social». Darwin también titula el capítulo 5 «La selección natural en acción en las naciones civilizadas», en donde mantuvo que «los miembros débiles de las sociedades civilizadas propagan su especie», y con esto, se degenera la especie humana:



Charles Darwin, autor de la teoría de la Evolución.

Eugenesia.

La eugenesia es una filosofía social que defiende la mejora de los rasgos hereditarios humanos mediante diversas formas de intervención manipulada y métodos selectivos de humanos. El origen de la eugenesia está fuertemente arraigado al surgimiento del darwinismo social a finales del siglo xix.

El eugenismo pretendería el aumento de personas más fuertes, sanas, inteligentes o de determinada etnia o grupo social para lo que promueve directa o indirectamente la no procreación de aquellos que no poseen esas cualidades llegando a considerar su aplicación como una ventaja en el ahorro de recursos económicos para los países. En este sentido estaría relacionado con el malthusianismo, el natalismo selectivo y el nacionalismo. El medio tradicional de selección genética, en plantas y animales, era la selección artificial (basada, aunque se desconocieran, en la leyes de Mendel). Los métodos del eugenismo del siglo xix y xx incluyen desde la esterilización forzada hasta el genocidio. Los métodos eugenistas modernos se centran en el diagnóstico prenatal, la exploración fetal, la orientación genética, la fecundación in vitro y la ingeniería genética.

Los opositores de la eugenesia aseguran que esta es inmoral y está fundamentada en, o es en sí misma, una pseudociencia. Históricamente, la eugenesia ha sido usada como justificación para diversas formas de discriminaciones coercitivas y violaciones de los derechos humanos que fueron promovidas por sistemas políticos, por ejemplo: casos de esterilización forzosa de personas con defectos genéticos, asesinatos a personas por su raza, religión u orientación sexual así como el genocidio de razas o culturas consideradas inferiores. Como el programa de eugenesia nazi, "La experiencia más traumática la encontramos en Alemania, donde los nazis pusieron en práctica su ideología racial, por lo que decidieron deshacerse de aquellas razas que ellos consideraban inferiores (6 millones de judíos, 800 000 gitanos,...), y ejecutando un programa médico denominado Aktion T4, en el que se asesinó o esterilizó a 275 000 personas, entre personas con discapacidad, enfermos mentales y homosexuales".

La selección artificial de seres humanos fue sugerida desde épocas muy antiguas, al menos desde Platón, pero su versión moderna fue formulada por vez primera por Francis Galton en 1865, recurriendo al entonces reciente trabajo de su primo Charles Darwin. La eugenesia fue una disciplina académica en muchos institutos y universidades. Su veracidad científica comenzó a cuestionarse en la década de 1930, sin embargo, en esa época Ernst Rüdin empezó a incorporar la retórica eugenésica a las políticas raciales de la Alemania nazi. Durante el periodo de posguerra, gran parte tanto del público, incluyendo la comunidad científica, asociaba la eugenesia con los abusos nazis, que incluyeron la "higiene racial" y la exterminación, sin embargo, varios gobiernos regionales y nacionales mantuvieron programas eugenésicos hasta la década de 1970.